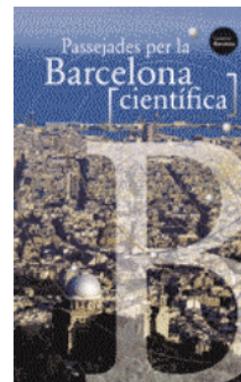


Una feliz convivencia entre culturas en una ciudad prodigiosa

Karen Shashok*

DURAN, Xavier y PIQUERAS, Mercè: *Paseos por la Barcelona científica*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona; 2002; 362 págs. ISBN: 84-7609-998-3. Precio: 19 euros. Publicado también en catalán (*Passejades per la Barcelona científica*) y en inglés (*Walks around the Scientific World of Barcelona*).

Muchos lectores conocen los múltiples encantos de Barcelona, ciudad cuya oferta de ocio e instrucción se halla entre las mejores del mundo. Sus habitantes están orgullosos, y con razón, de su patrimonio artístico e histórico, y el visitante que desee obtener información sobre perso-



* Traductora y asesora editorial. Granada (España). Dirección para correspondencia: kashashok@wanadoo.es.

nas, lugares y acontecimientos encontrará un gran número de organismos públicos y privados dispuestos a proporcionársela. Es como si la ciudad estuviera deseosa de compartir su historia con todos los que sienten curiosidad por ella.

Prueba de la inquietud institucional por apoyar las iniciativas divulgativas es esta magnífica guía científica de la ciudad, editada por el Ayuntamiento de Barcelona. Los autores son Xavier Duran, conocido por su labor en la prensa y la televisión sobre temas medioambientales, y Mercè Piqueras, miembro de MedTrad, bióloga, documentalista y escritora con especial dedicación a la divulgación científica. A la presentación de la obra (en noviembre del 2002) acudió el alcalde de la ciudad para alabar la labor de los autores y recordar a los presentes el firme compromiso de Barcelona con los proyectos científicos, tanto de investigación como de divulgación.

Esta nueva guía mostrará al visitante el rico patrimonio científico y tecnológico de una ciudad más conocida por su arquitectura y su cartelera de convocatorias culturales de carácter humanista. Antes de que Barcelona se convirtiera en un ejemplo actual de multiculturalismo étnico, ya era un lugar donde las dos culturas de C. P. Snow —la de las artes y las humanidades y la de las ciencias— convivían en armonía. Prueba de ello es el gran número de museos científicos y centros de investigación (reseñados en los dos últimos capítulos del libro), y de otros institutos que colaboran en la creación o divulgación de este tipo de conocimientos, lo que refleja una envidiable actividad, surgida de numerosas iniciativas públicas y privadas.

La guía consta de una presentación, una introducción, una lista de miembros del consejo asesor, una primera parte, titulada «Una visión científica de Barcelona» (a cargo de X. Du-

ran), una segunda parte, que traza los «Itinerarios científicos» de la ciudad (a cargo de M. Piqueras), tres índices (de calles, onomástico y temático), una bibliografía y una lista de referencias internéticas. El diseño es muy atractivo, y el texto se acompaña de numerosas fotografías en color, cuadros y dibujos, con lo que resulta una obra igual de interesante para el lector en casa como para el viajero que se halla en la ciudad, dispuesto a recorrer alguno de los seis itinerarios. Naturalmente, cada uno de ellos está claramente ilustrado con un plano de la zona, para que al turista científico no se le escape detalle. Así podrá descubrir el papel que ha desempeñado Barcelona en las ciencias de la vida, la geología, la arquitectura y la planificación urbanística, la cronometría, la metrología y las técnicas museísticas, por nombrar solo algunas de las áreas que han recibido importantes aportaciones de esta ciudad.

Existen pocas «guías científicas» de las grandes ciudades del mundo. La que comentamos —publicada en tres idiomas (catalán, español e inglés)— demuestra que, cuando se cuenta con autores que conocen la materia y la documentan con el rigor y la amenidad que descubrimos en Duran y en Piqueras, esta faceta cobra vida para el lector, que gracias a la guía encuentra aún más razones para maravillarse con una ciudad cuya intensa vida cultural humanística ya era conocida. Al igual que otras urbes consideradas verdaderos faros de la cultura científica, Barcelona ha sido testigo de descubrimientos y acontecimientos de alcance universal que revivimos al recorrer las rutas del saber que el libro nos propone. Los autores han realizado una gran labor al hacernos comprender que la ciudad es un entorno no sólo humanístico, sino también científico, donde podemos descubrir que la presencia de esta segunda cultura en las calles es, para el buen observador, tan notable como la de los monumentos arquitectónicos más llamativos.

